

polideportiva

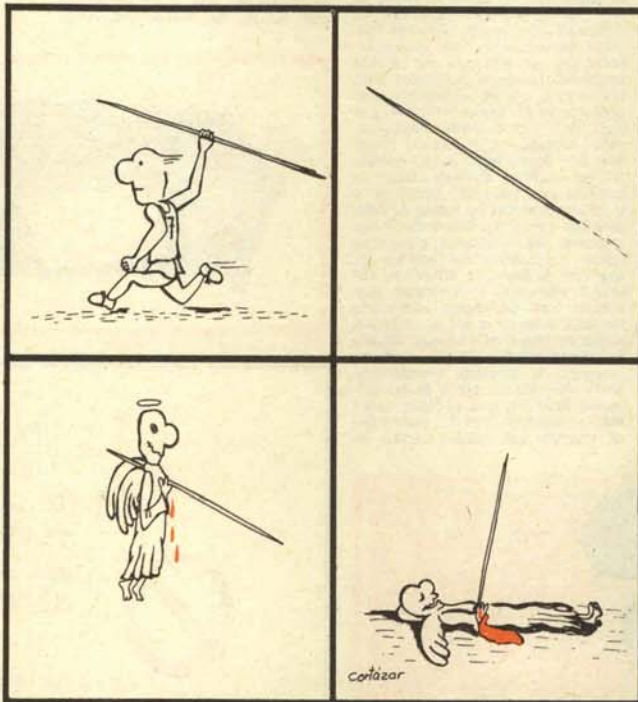
Atletas seleccionados para la difícil prueba del lanzamiento de rumor. Se espera conseguir una medalla de oro, porque este es un deporte al que tradicionalmente son muy aficionados los españoles.



Estos son los atletas seleccionados para representar a España en la difícil prueba de lanzamiento de ombligo. Se tiene la esperanza de conseguir un tercer o cuarto premio en tan difícil prueba olímpica.



Cuidados oportunos para después de lo de Munich.



TIEMPO DE ENTRENAMIENTO

¿QUEREMOS MAS GOLES!

¿Cómo será la temporada futbolística 1972-73? Vaya por delante que necesitamos más goles si queremos entrar con buen pie en la Copa de Europa, pero existen ciertas aprensiones para todos los gustos y paladares. El otoño, que se prepara «caliente», va a traer sus sorpresas al decir de los gacetilleros más allegados al mundillo del balón. Los hay «ultristas», que son partidarios de pasar a una línea todavía más dura, haya o no haya lesionados. A consecuencia de ello, el Comité de Competición va a seguir reuniéndose a puerta cerrada y están de reforma con las cortinas. La pregunta que corre de boca en boca de los aficionados es la siguiente: ¿se jugará con extremos o sólo con uno? El presidente de un modesto «tercera división» ha puesto el dedo en la llaga ante la autorización que la Federación le ha dado a uno de los «millonarios» para fichar a un jugador extranjero sin pasaporte español y del Ku-Klux-Klan. La protesta está basada en que si sólo los poderosos van a poder jugar al fútbol con extremo derecha encapuchado. La protesta está levantando polvareda. Los equipos centristas siguen en sus trece: hay que jugar al fútbol en bloque y por el centro, y sin basculaciones peligrosas, sobre todo si éstas son a la izquierda, donde ya se sabe que el enemigo no va encapuchado. Sí, es cierto, las defensas están aseguradas; no así los centrocampistas, que escasean por falta de educación general básica. En esta situación, ¿cómo hacerle goles a los equipos europeos? Aquí está la duda de Escartin. Si, como sabemos, la mejor defensa es un buen ataque, con los equipos europeos es un error. Porque no importa que seamos bajitos, pero no estamos educados.

La temporada prácticamente está a la puerta y la gente quiere goles. Se espera que don Diego Ramírez despeje estas dudas.

FRANKENSTEIN



CARTA AL DIRECTOR

Majadilla, 30-IX-72.

Señor director del semanario "HERMANO LOBO" - MADRID.

Muy señor suyo:

Como admiradora del sexo fuerte, quiero protestar de ciertas costumbres no muy viriles que empiezan a debilitar el actual momento deportivo que tan intensamente se está promocionando. Hay que contar con ellos, pero con todas las de la ley.

Creo que en la Prehistoria el vencedor de una competición recibía las felicitaciones de sus compañeros cogiéndose la muñeca y largándole un «¡Bien, Brutus!». En la antigua Grecia parece ser que se limitaban a levantar el brazo con cierta desgana y a decirle: «¡Mág-nífico, Atenógoras!».

En la Roma de los Césares se agitaba la mano lánguidamente y le decían: «¡Bravísimo, Paolo!».

Los pioneros del deporte español se contentaban con dar al autor de una hazaña un golpetazo en la espalda, diciéndole: «¡Macanudo, Melquiades II!».

Pero lo que estoy viendo en ese juego inventado por los ingleses llamado fútbol me horroriza. Es terrible ver cómo cuando un futbolista mete gol los demás compañeros se le suben a las caderas, trepan por su tronco, le abrazan, le besan y hasta le dicen: «¡Colosal, Emilín!» o «¡Muy bueno, macho!».

Y eso, no. Estaría bueno si los actores, cuando hacen un mutis glorioso, volvieran al escenario para subirse en las caderas de la dama, o se abrazaran y besaran efusivamente; o los toreros, después de una gran faena, se abrazaran al toro, o rodearían al matador y le besuquearían todos los miembros de su cuadrilla.

Le ruego, señor director, publique estas líneas en bien de ese espectáculo deportivo, espita de las multitudes, y que se enteren que en el espectáculo no son ellos los que deben felicitarse, sino el público que les contempla, que a ellos ya les abrazarán la familia y sus «fans».

Gracias anticipadas por la publicación y por el dinero que me va a pagar por esta carta.

Suya afma, ss. ss.

MARISA BARBA

